

LA SEDANA ILUSTRADA



CADIZ.—En el manicomio, un infeliz alienado ataca á su guardián, produciéndole la muerte.—
(VÉASE EL TEXTO EN LA PLANA 2.ª)

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCION: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid

Año II.

Madrid 5 de Septiembre de 1908.

Núm. 71.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Recientemente el manicomio de Cádiz ha sido teatro de un horrible suceso, en el que encontró la muerte un loquero á manos de un infeliz enfermo poseído de exaltación furiosa.

Como todas las noches, José Lamas, enfermero mayor, persona peritísima en la vigi- ancia de alienados, recorría las celdas de los dementes.

Todo estaba en el orden dispuesto por los facultativos. Sólo faltaba á Lamas requisar la habitación de Manuel Juan Oliver, natural de Balears, y que procedente de la República Argentina hacía siete meses que estaba en el manicomio.

Al entrar el loquero, Oliver se hallaba algo excitado, por lo que se le dirigieron algunas palabras con objeto de calmarle.

La furia del demente aumentaba por grados, vociferando y golpeándose contra las paredes.

De pronto, fuera de sí, con la agilidad del tigre, se lanzó sobre el loquero, quien habiendo recibido la agresión de modo inesperado, no tuvo tiempo de aprestarse á la defensa.

La trágica lucha acabó muy pronto con desenlace funesto para el empleado del manicomio.

Oliver cogió con ambas manos la cabeza de su guardián, golpeándola contra el suelo.

Con saña maldita siguió el loco en su tarea siniestra hasta matar á Lamas, que presentaba horribles heridas y la cara deshecha.

Atraídos por las voces del enfermo y por el ruido que producía el incesante chocar de la cabeza del loquero contra las

losas, congregáronse varios empleados.

Médicos y enfermeros lograron sujetar al demente, administrándole un calmante y poniéndole la camisa de fuerza.

Sumido en profundo sopor, Oliver no opuso ninguna resistencia, quedando como aletargado.

Retirado el cadáver del infeliz loquero, se procedió á dar parte á la justicia.

Cuando se presentaron en la celda el juez de instrucción, el gobernador y el alcalde, el enfermo se hallaba dormido.

Fué despertado, y al intentar tomarle declaración y hacerle consideraciones, el pobre demente respondía con palabras vagas.

Mostrábase, entonces, resignado, dulce y tranquilo.

Con reposado acento dijo que aquello no había sido nada, y que si se pensaba castigarle por las manchas de sangre que salpicaban las paredes y el suelo, que dejaran de hacerlo, pues él las rasparía con un cristal para que desaparecieran las huellas.

La espantosa tragedia produjo en Cádiz hondísima impresión.

La mujer é hijos del loquero asesinado aguardaban al ser querido á la puerta del manicomio. Era la hora en que diariamente, terminados sus quehaceres, reuníase con los suyos el jefe de esta honrada familia, que en vez de recibir la acostumbrada sonrisa del padre y del esposo, pudieron sólo abrazar el cadáver de quien supo morir en cumplimiento de un penoso deber.



MLLE. DUCONSEIL, VIGILANTE GENERAL DEL ESTABLECIMIENTO DE ASISTENCIA PÚBLICA

viciado, que dura unos meses. Durante ellos, las candidatas á enfermeras pueden convencerse de si tienen ó no vocación para el ejercicio de su ministerio.

Después del noviciado, si las admitidas desean ingresar definitivamente en la Escuela, firman un documento comprometiéndose á actuar, durante tres años después de terminados sus estudios y prácticas, en los establecimientos de Beneficencia pública, y en su defecto se comprometen á reembolsar los gastos de enseñanza y pensión ocasionados durante su permanencia en el establecimiento.

La enseñanza profesional es práctica y teórica: las discípulas de primer año, después de haber consagrado parte del curso al conocimiento de nociones elementales indispensables á su cometido, acuden á los Hospitales y cooperan al cuidado y servicio de los enfermos bajo la dirección del cuerpo médico y practicantes de las clínicas.

Durante el segundo curso, las discípulas reciben la enseñanza complementaria y revisan su programa para sufrir examen público y obtener el título, con el que ingresan en el servi-

cio público, demandado por los particulares con la categoría de enfermera de segunda clase, para llegar por grados hasta la de vigilante de primera clase, según la siguiente progresión y tarifa:

Enfermera de primera clase, 700 francos; de segunda, 600.

Suplente de primera clase, 850 francos; de segunda, 800, y de tercera, 750.

Vigilante de primera clase, 1.500 francos; de segunda, 1.100; de tercera, 1.000, y de cuarta, 900.

La nueva Escuela de enfermeras es un edificio soberbio construido entre la capilla del Hospicio y la vía férrea de Orleans y se halla dotado de espaciosas salas de estudio, un gran anfiteatro, biblioteca, rectorio, salón de actos y celdas espaciosas é higiénicas para las alumnas y enfermeras que viven en el establecimiento, pues á las que viven fuera se les otorga una indemnización.

Tienen su retiro, que fluctúa entre 360 á 1.000 francos y asistencia facultativa gratuita.

La dirección de la Escuela se halla encomendada á la señorita Duconseil, vigilante general, asistida por las señoritas Haxaire y Grenico, vigilantes adjuntas.

Y el cuadro de profesores lo



MLLE. HENAULT, DISTINGUIDA PROFESORA DE LA ESCUELA DE ENFERMERAS

forman los Sres. Baumgartner, cirujano; Crouzon, de Medicina general; Delille, especialista en enfermedades de los niños; Villaret, en alienados, contagiosos y enfermedades de la piel; Sebilean, de Anatomía y Fisiología; Le Play, en Higiene, y madame Henault, sabia doctora, especialista en enfermedades de la maternidad y recién nacidos.



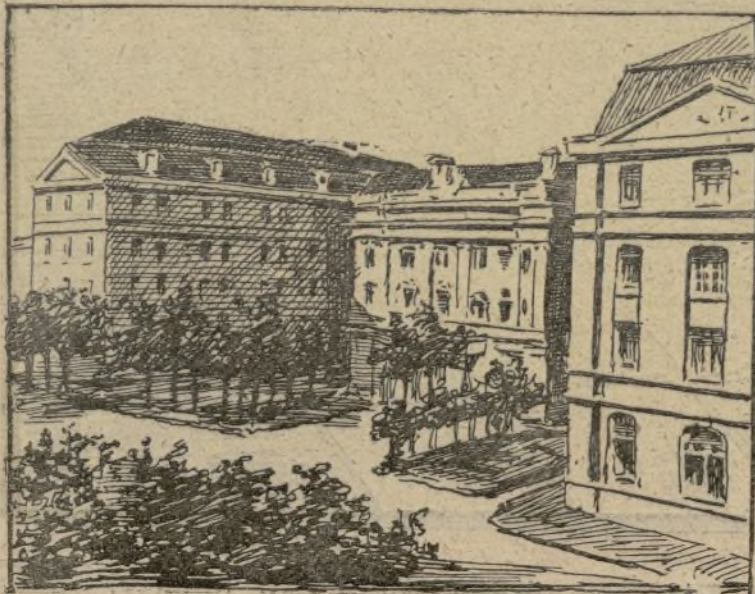
UNA SALA DE ESTUDIO DE LA ESCUELA DE ENFERMERAS

UNA ESCUELA DE ENFERMERAS

La asistencia pública en París, no sólo se ha reglamentado, sino que ha tomado los caracteres de una verdadera institución, digna de todo encomio, y sobre todo, de traducirse aquí, donde tanto malo se copia del extranjero.

No tiene carácter religioso y

se ingresa en el establecimiento por concurso, á cuyo efecto las aspirantas deben presentar justificantes de buena conducta y moralidad, debiendo sufrir un examen de primeras letras y otro de reconocimiento facultativo, después de lo cual son admitidas para ejercer el no-



EL PALACIO-ESCUELA DE LAS ENFERMERAS



ISABEL

El destino de las bestias no es menos incierto que el de las personas mismas.

Isabel, la minina Isabel, es una linda gatita de Angora, descendiente último de la numerosa familia felina que poblaba la casa del poeta Francois Coppée.

Muerto el cantor de los humildes, Isabel maullaba desesperadamente, sin que nada ni nadie pudiera consolarla, cuando quiso su buena estrella que parara la atención en el dolor de la gata mademoiselle Read, noble y rica señora, amiga de corazón del poeta desaparecido.

Esta dama, que ya había mostrado predilección por los gatos ilustres—pues recogió en su casa la preciosa Noirette al morir el gran escritor Barbey d'Aurevilly—, llevóse consigo á la doliente Isabel, que recordando á Coppée, pasa sus días regalonamente junto á los mismos muebles, libros y bibelots que el llorado vate legara á su buena amiga la señorita Read.

GATOS ILUSTRES



MADemoiselle READ



VIDA TAURINA



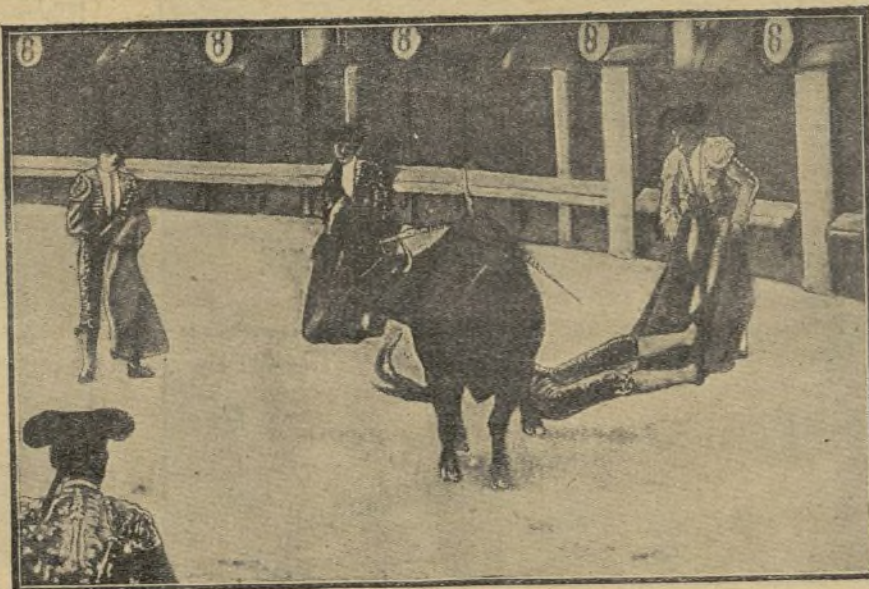
MORENO II DE ALCALA, HERIDO GRAVEMENTE EN LA INGLE DURANTE LA ÚLTIMA CORRIDA DE NOVILLOS CELEBRADA EN ALGECIRAS



EN LA CORRIDA DE NOVILLOS CELEBRADA EN LA PLAZA DE MADRID EL DOMINGO ULTIMO, SUFRE EL DIESTRO «MOGINO CHICO» APARATOSA COGIDA EN SU PRIMER TORO, «COLORAO», OJO DE PERDIZ, Y MANSURROTE



EL DEBUTANTE EUSEBIO FUENTES, OVACIONADO EN LA PLAZA DE VISTA ALEGRE EL DÍA 30



COGIDA DE «COCHERITO DE MADRID» EN EL SEXTO TORO DE LA CORRIDA CELEBRADA EN LA PLAZA DE MADRID EL DOMINGO ÚLTIMO



EN EL QUINTO TORO «MOGINO CHICO» VUELVE Á VERSE EN PELIGRO

(Fotografías Alfonso.)

AMOR INTERNACIONAL Y DOS NIÑAS SECUESTRADAS



ALBERTO LUMBRERAS, ESPAÑOL, QUE ENAMORÓ Á ANA GERARD, FRANCESA, HUYENDO CON ELA Y DOS NIÑAS, SOBRINAS DE LA DAMA FUGADA

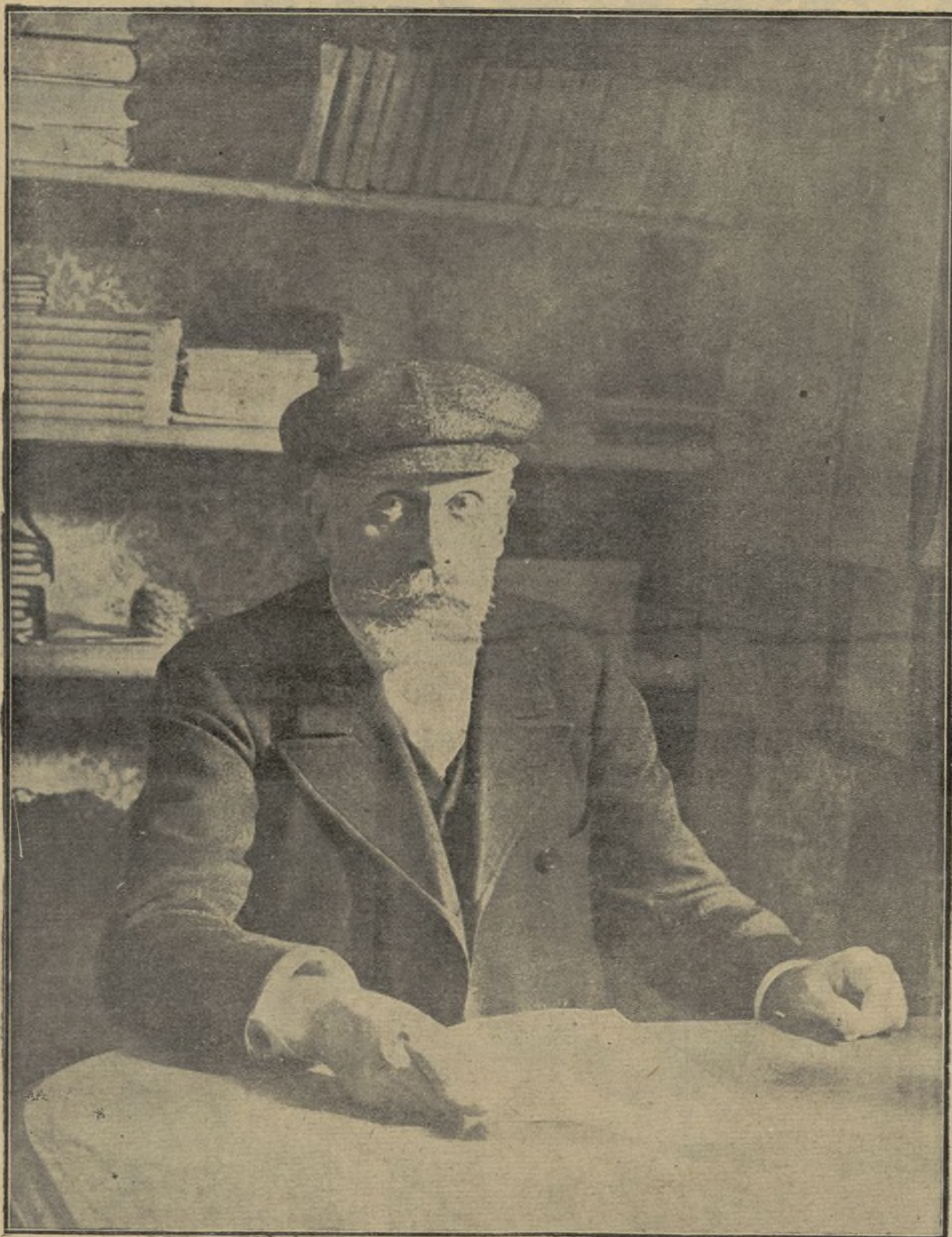


LUCIANA Y RENÉ, HIJAS DE MR. EDMUNDO HENRICH, QUIENES AL SER PRESOS EN MADRID LUMBRERAS Y ANA GERARD, HAN SIDO ENTREGADAS AL CONSUL DE FRANCIA (Fot. Enrique)



ANA GERARD, INGRESADA EN LA CÁRCEL DE MADRID, Y QUE, POR SEGUIR Á LUMBRERAS, ABANDONÓ Á SU MARIDO, SECUESTRANDO Á LAS HIJAS DE SU CUÑADO

LAS DENUNCIAS DE PABLO IGLESIAS



EL «LEADER» DEL SOCIALISMO, EN SU DESPACHO

«Vemos los abusos, los tocamos, estamos convencidos de su evidencia, y sin embargo, pocas veces poseemos la prueba material de ellos. Una red inextricable de compadrazgos, una vigilancia sobre nosotros, esteriliza nuestros esfuerzos: de tal modo está extendido el mutuo auxilio para el mal.

¿Qué hacer con gentes á quienes nada saca el rubor al rostro, que cuando oyen hablar de opinión pública tienen el más desdeñoso mohín de desprecio?

Quizá el mal no tiene otro remedio que la ira popular arrojando por el balcón á tres ó cuatro concejales.....

Tales frases salieron de los labios de Pablo Iglesias en una de las sesiones del Congreso socialista.

Semejantes acusaciones produjeron gran revuelo, y en todas partes hicieron sabrosos comentarios acerca de lo dicho por el concejal socialista.

No obstante, los ediles permanecieron inactivos, y sólo los señores Barranco y Rojas Palencia dirigieron cartas á la prensa pidiendo nombres.

Un redactor de *España Nueva* entrevistó al jefe del socialismo español, que sin inconveniente alguno ratificó sus declaraciones primeras, no retirando ninguno de sus conceptos y frases, y aludiendo en concreto á la cuestión del adoquinado, á la recaudación de cédulas, al descombramiento del cuartel de San Gil, al asunto de los cementerios, al concierto con los abastecedores del Matadero, etc.

Para el día de ayer estaba señalada la sesión del Concejo en que Pablo Iglesias repetiría ante sus compañeros del Ayuntamiento lo que dijo en el Congreso socialista.

El anuncio del debate despertó, como es consiguiente, expectación extraordinaria.

La realidad vino á desengañar á los que se frotaban las manos esperando impaciente la nota escandalosa.

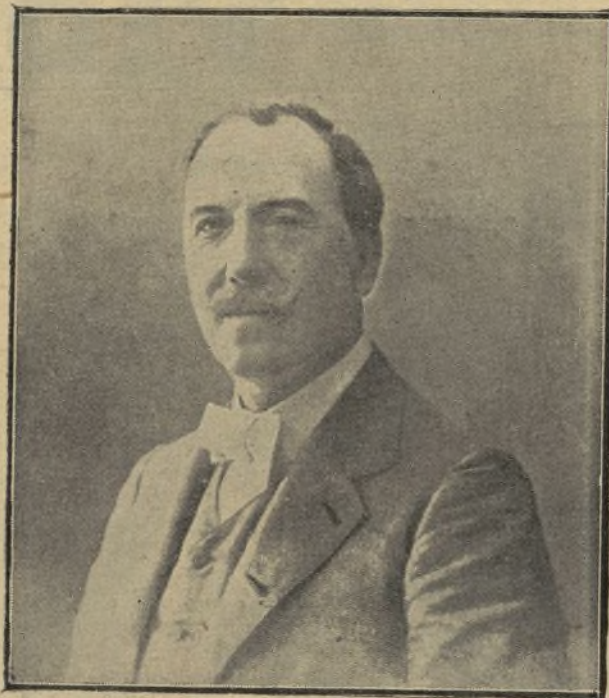
Pablo Iglesias, sin retirar las acusaciones, no lanzó sus dicitos contra determinadas personas.

Dijo que todos los concejales no son dignos de vituperio, pero no exclamó «Fulano debe ser arrojado por el balcón»; á «Zutano no le sale el rubor á la cara».

Añadió que basta con la enumeración de los hechos, que las inmoralidades del Municipio son *vox populi* y que cada uno se adjudique la responsabilidad que le alcance.

En suma: vaguedades, rumores, indirectas, un «se dice» denunciador de la inmoralidad y del escándalo, pero no el valiente «yo acuso á usted», con el que hubiese salido á la pública vergüenza quien tuviera la culpa.

EL PROCESO DE LOS CONSUMOS



JOSÉ VILLARROYA, EX-ADMINISTRADOR DE CONSUMOS, CONTRA QUIEN SE HABÍA DICTADO AUTO DE PRISIÓN POR DEFRAUDACIONES AL MUNICIPIO, Y QUE ESPONTÁNEAMENTE SE PRESENTÓ AYER EN EL JUZGADO

LA ESTAFA DEL BANCO DE ESPAÑA



JOSÉ SANTOS CHOCANO, ILUSTRE POETA AMERICANO, CONTRA QUIEN ACABA DE DICTAR LA AUDIENCIA AUTO DE PROCESAMIENTO CON MOTIVO DE LA CÉLEBRE ESTAFA DE 265.000 PESETAS

Incendio en la calle del Ave María.



INTERIOR DEL PISO TERCERO DE LA CASA NÚM. 29, EN DONDE SE INICIÓ EL FUEGO (Fotografía Enrique.)

APUÑALADA POR SU PADRE



Alfonso Laurent, de cuarenta y un años, obrero decorador y habitante en París, en un momento de exaltación apuñaló á su hija Margarita, preciosa joven de catorce años.

El horrible drama, que á primera vista nadie podía explicarse, encierra un funesto secreto.

En el núm. 11 de la Clé d'Alfort, en las proximidades del puente de Charenton, habitaba la familia Laurent, compuesta del padre, cuya filiación hemos dado más arriba, la madre, dedicada á prestar sus servicios como costurera en las casas ricas, y de cuatro hijas, la mayor de las cuales era Margarita.



ALFONSO LAURENT

Esta muchacha llamaba la atención, tanto por su hermosura y desarrollo físico como por lo ignorante que se mostraba en todas sus conversaciones. Sin ser realmente una idiota, se trata de un tipo de indudable degeneración psicológica.

Sus padres pasaban todo el día fuera de casa, cada uno cumpliendo la dura obligación de sus oficios respectivos.

Durante estas obligadas ausencias, Margarita quedaba encargada de la casa y de cuidar á sus hermanos pequeños, á quienes, poco después de salir sus padres, disponía para que asistieran al Colegio.

Desde hacía algún tiempo

Mr. Laurent tenía el presentimiento de que su hija primogénita no guardaba una buena conducta, pues llegó á saber que en muchas ocasiones, apenas se veía sola, marchábase de casa, permaneciendo fuera tres y cuatro horas seguidas.

Y no era esto solo. El desdichado padre recibió varios anónimos, en donde se le manifestaba haber visto á su hija acompañada no ya de un novio ó amante determinado, sino cada vez con un hombre distinto, como no fuera, incluso, tomando parte en la infame orgía que organizaban camaradas alegres.

Aún tuvo el padre revelaciones más graves. Díjérnle los vecinos que frecuentemente rondaban su casa individuos de siniestra catadura, con los que, á veces, pasaba Margarita larga rato encerrada.

Mr. Laurent decidió poner término á tales escándalos, que deshonraban su nombre, y á fin de convencerse por sus propios ojos, cierto día solicitó y obtuvo permiso de sus jefes para abandonar el trabajo tres horas antes que de ordinario.

Con la muerte en el alma, y recatándose en la sombra, el pobre padre llegó á su casa. Como de costumbre, Margarita no se hallaba allí.

Laurent, aprovechando la obscuridad de la noche, buscó escondite detrás de una esquina de la calle.

Largo tiempo después—ya á punto de las diez, la hora en que de ordinario regresaban sus padres—, apareció Margarita. Venía precipitadamente, muy ajena á que el autor de sus días pudiera cortarle el paso.

—¿De dónde vienes, desgraciada?—dijo Laurent á su hija.

—Del bosque de Vincennes—contestó confusa Margarita—. He ido á dar una vuelta. Me interné demasiado, no podía salir; por eso me he retrasado.

Baluceaba la joven tan torpes excusas, cuando su padre,



ALFONSO LAURENT EN EL MOMENTO DE CUCHILLAR TRAIIDORAMENTE A SU HIJA MARGARITA

presa de un violento ataque de cólera, la cogió fuertemente de las muñecas, diciéndole llorando:

—¡Porque matas, te mato!
Rápido como el rayo, sacó



LA PEQUEÑA MARGARITA LAURENT

un enorme cuchillo, cuya hoja entera fué á hundirse entre ambos omóplatos de la infeliz joven.

Margarita, desangrándose, emprendió la huida, yendo á refugiarse junto á una vecina.

En tanto el padre criminal, vociferando como un loco, se encerró en su casa, atrancando con fuerza puertas y ventanas.

Informado del horrible suceso, el comisario de policía, acompañado de dos agentes, presentóse á prender á Laurent.

El asesino se negó á franquear la entrada á la justicia, habiendo necesidad de avisar á un cerrajero.

Laurent, armado con el mismo cuchillo con que agrediera á su hija, no quería rendirse.

Sólo pudo lograrse reducirlo

á prisión, entablándose una lucha á brazo partido.

Al fin, la fiera se amansó. Deshecho en lágrimas, expresó su dolor por haber mal herido á su hija.

Hubo de añadir que Margarita sólo era una inconsciente, de quien abusaron inmundos canallas.

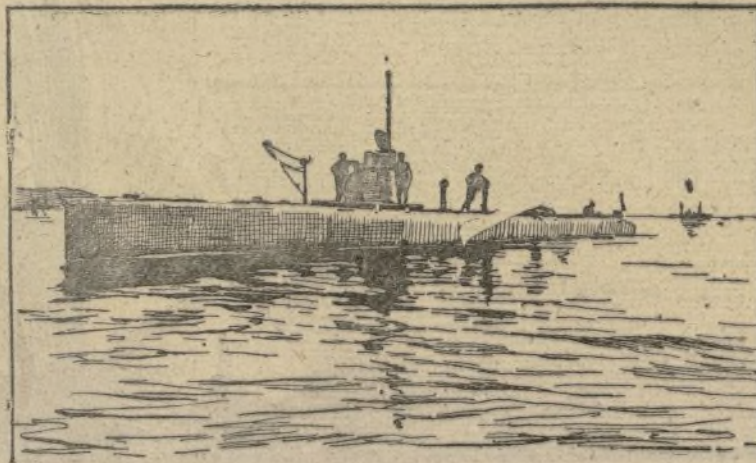
En efecto; la casquivana muchacha tiene un vicio de conformación orgánica, que vino á desarrollarle un agudo histerismo, caracterizado por delirio amoroso.

Aunque las lesiones son de gravedad, los médicos confían en salvarla, habiéndose dado las órdenes para que, al cicatrizar su herida, se le practique una operación.

En cuanto á Laurent, ha ingresado en la cárcel.

EN LAS MANIOBRAS DE LOS SUBMARINOS ITALIANOS

LOS APUROS DE UN "REPORTER,"



EL SUBMARINO NARVALO

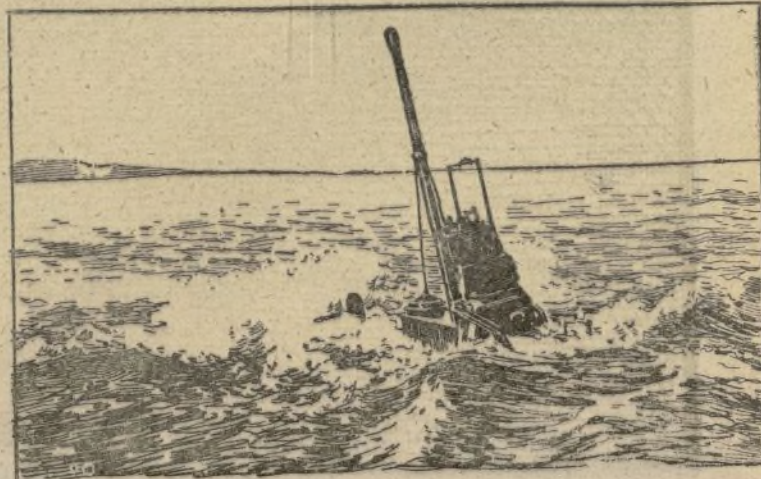
Recientemente verificáronse en Italia grandes maniobras de su armada de guerra.

Vistosos simulacros atrajeron al público que, en número enorme, entusiasmábase con las experiencias.

Diarios y revistas, siguiendo la actualidad, comentaron el suceso, y un ejército de reporters afilaban el lápiz, disparando sus instantáneas.

Para las maniobras de los submarinos habíanse dado severas órdenes prohibiendo la presencia del público y aún más de fotógrafos-periodistas.

Audazmente el representante de *L'Illustrazione* consiguió forzar la consigna, pero ¡cuál no sería su pavor al serle secuestrada la máquina y quedar detenido! ¡Ya se vió fusilado!



MOMENTO DE SU INMERSIÓN



¡BUENAS TARDES MAESTRO! Graciosísimo cuadro del reputado pintor sevillano D. Nicolás Alpérez.

Ayuntamiento de Madrid

¡Ay, amor, como me has puesto!, ó la bruja de Sevilla.

Pues, señor, esta era una muchacha de peregrina hermosa, «digna de ser morena y sevillana», que lloraba los desdenes de un ingrato galán, como el famoso burlador, calavera y gallardo.

Y es el caso, que la novia abandonada, viendo que no conseguía reconquistar el bien perdido poniendo en práctica todos los medios de este mundo, apeló á recursos que vinieran del otro, invocando al demonio por mediación de una bruja llamada Belén Godoy.

La hechicera empezó por declarar que era absolutamente preciso que el ingrato bebiera una pócima por ella preparada. Mas antes tenían que hacerse los preparativos siguientes: freir un gato rubio, poner lazos azules á las patas del casto lecho, que se secaran tres varas de nardos y que durante tres noches consecutivas la abandonada muchacha fuera al cementerio, recogiendo del borde de una tumba un puñado de tierra.

Pasado el período preliminar, al fin el ingrato apuró la droga, y tan malo se puso, que intervino la justicia, por lo que Carmen, su madre, la bruja, dos calaveras, la corneja, tres perros leprosos y otros atributos demoníacos pasaron al Juzgado de guardia, después de un registro en casa de la sibila.



CARMEN Y SU MADRE POR ORDEN DE LA HECHICERA, SE ENTREGAN Á EXTRAÑAS DANZAS

INFORMACIÓN OBRERA

LA MEDIDA DEL TRABAJO

Es una cuestión que preocupa há mucho tiempo, tanto á los obreros como á los patronos de todas las naciones.

El contador de la fatiga muscular profesional se impone, y día llegará en que cada herramienta ó instrumento marque con regularidad y precisión matemáticas los esfuerzos del motor humano, con lo cual ganarán todos y se habrán evitado muchas de las controversias originadas entre operarios y patronos.

Los intentos hechos en los grandes centros extranjeros sobre dicha materia, han resultado completamente ineficaces. Las complicadas operaciones hechas en laboratorios de Física y Química, no han dado más resultado que una equivalencia de cálculos convencionales difíciles de llevar á la práctica.

En vista de ello, la dirección de L'Office du Travail, de París, encargó al doctor A. Imbert, profesor de la Facultad de Montpellier y especialista en las cuestiones obreras, el estudio

del rendimiento del organismo humano considerado como motor.

Y he aquí los primeros frutos de los desvelos del célebre doctor, cuyas investigaciones han sido hechas en la fábrica, en la cantera, en el taller y en el muelle.

Para una jornada de diez horas, un hombre que transporta fardos en carretilla á razón de sesenta kilogramos por hora, sobre un suelo horizontal, á una distancia media de un punto de partida fijo, hace un esfuerzo muscular equivalente á 18.600 kilogramos.

En este gasto de energía entra la carga y descarga de los fardos y los treinta kilómetros de marcha.

El esfuerzo mayor corresponde á los miembros superiores, y la fatiga engendrada por este trabajo, efectuado en una hora solamente, no se reponen en dos horas de absoluto reposo.

Otra investigación hecha en talleres de cortar maderas, arroja el gasto de un céntimo

por esfuerzo de 139 kilogramos. Un buen obrero que gane dos francos de jornal ha de cortar



EL SABIO PROFESOR IMBERT

3.000 estacas en nueve ó diez horas, y ha de emplear 2.500 kilogramos de fuerza por franco de salario.

Por el trabajo de ensamblaje

de piezas de carpintería, monsieur Imbert ha hecho constar que con el salario actual de un franco 50 céntimos por 5.000 encoladuras, el céntimo corresponde á un esfuerzo muscular de 240 kilos.

Medir la fatiga y sus modalidades y sus grados en los diversos oficios, es en efecto abordar experimentalmente la cuestión del equilibrio del gasto de fuerzas con el reposo preciso y también en sus relaciones con el salario.

El trabajo ha de responder á la soldada; pero el motor animado, ¿recibe recompensa suficiente á poder reponer sus fuerzas gastadas?

¿No se exige en todas partes demasiado esfuerzo á la máquina humana?

¿No convendría otorgarle un poco más de descanso?

Estas son premisas que el famoso especialista presenta á la dirección de L'Office du Travail, después de manifestar en qué momentos el motor está fatigado y necesita de nuevas energías.

Para ello propone que toda herramienta, útil profesional, máquina industrial ó pieza sobre la cual el obrero tenga que ejercer un esfuerzo, vaya pro-

vista de un resorte á base de cuerpo elástico, cuyas presiones se transmitan á un tambor graduado. Resorte y tambor deben ser colocados en el punto de aplicación de la fuerza motriz, mano ó pie del operador y el punto de aplicación de la resistencia á vencer, en una región propicia del herramental, pieza ó útil empleado en el oficio.

Basado en este sencillo aparato, cuya forma y composición es vario en cada especialidad, es como Imbert ha podido apreciar y valuar el trabajo correspondiente á una contracción muscular.

El método es susceptible de aplicación en todos los oficios y haciéndolo extensivo á las fábricas y talleres de cada especialidad tendremos el máximo de energía mecánica que razonablemente podrá exigirse al motor humano sin peligro de exageraciones, y entonces acabarán afortunadamente los *tiquis miquis* entre patronos y proletariado, y podrá apreciarse de una manera clara y precisa la excelencia de los buenos operarios y también la de los gandules.

J. BLANCO CORIS.

PELICULA, por Pike-Plan.



El tan acreditado «aplech» cartista jaideado y coreado por el presidente y el terror de los taberneros y capeadores.

HAFID.—Vamos á ver, ¿y ahora quién me reconoce como tal Sultán?
ALEMANIA.—No sé, chico, andamos tan distraídos!

Ayuntamiento de Madrid

PÉRDIDA DEL GLOBO "MARÍA CRISTINA"

EL PAPA NEGRO

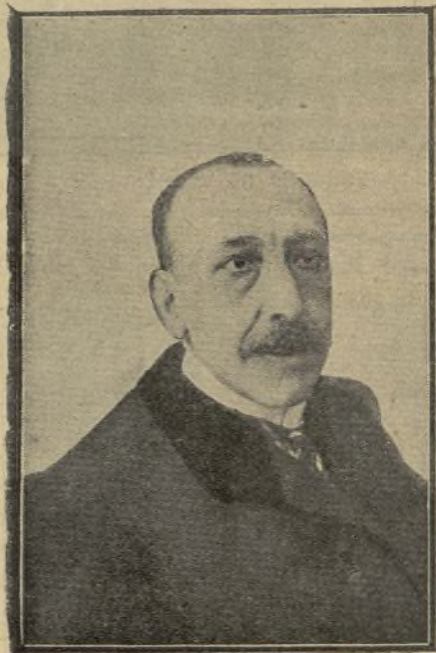


RESTOS DEL AEROSTATO MILITAR CAUTIVO, QUE EL 29 DEL PASADO HIZO EXPLOSIÓN EN EL CAMPAMENTO DE ZARAGOZA, Á CONSECUENCIA DE UNA CHISPA ELÉCTRICA, DESPUÉS DE SUFRIR LOS EFECTOS DE UNA FURIOSA TORMENTA, QUE LE HIZO ROMPER SUS AMARRAS, ARRASTRANDO Á DIEZ Y OCHO HOMBRES



PADRE WERNZ, GENERAL DE LOS JESUITAS, DE ORIGEN TEUTÓNICO, Y CUYA EXTREMADA SEVERIDAD PARA LOS HIJOS DE LOYOLA QUE NO SON ALEMANES, PROVOCA MUCHAS DESERCIONES DE LA FAMOSA COMPAÑÍA

NOVEDADES TEATRALES



LUCIANO BOADA, AUTOR DE «EL ALUCINADO»

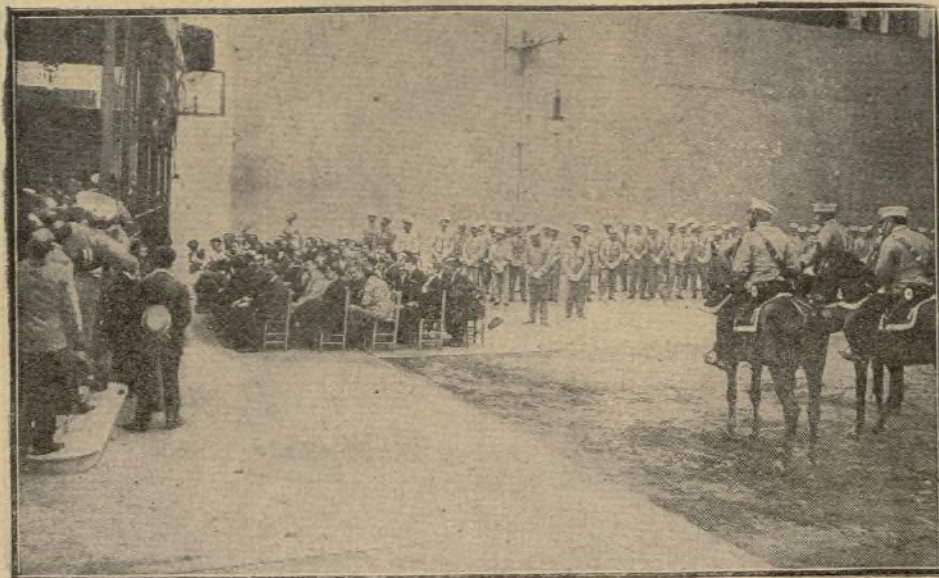


UNA ESCENA DE «EL ALUCINADO», CUYO ESTRENO EN BARBIERI HA CONSTITUÍDO EL ACONTECIMIENTO TEATRAL DE LA SEMANA

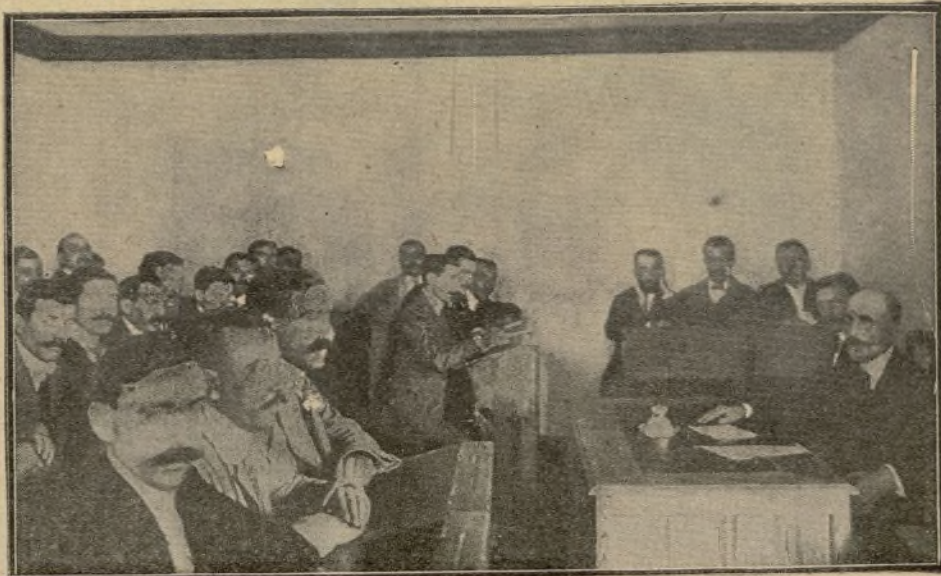


MANUEL CASTRO, AUTOR DE «EL ALUCINADO»

LA ESCUELA DE POLICÍA DE BARCELONA



SOLEMNE INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA DE POLICÍA, CON ASISTENCIA DEL CUERPO DE SEGURIDAD



EL INSPECTOR GENERAL DE POLICÍA, SR. MUÑOZ, DANDO UNA CONFERENCIA (Fotografías Moragas.)

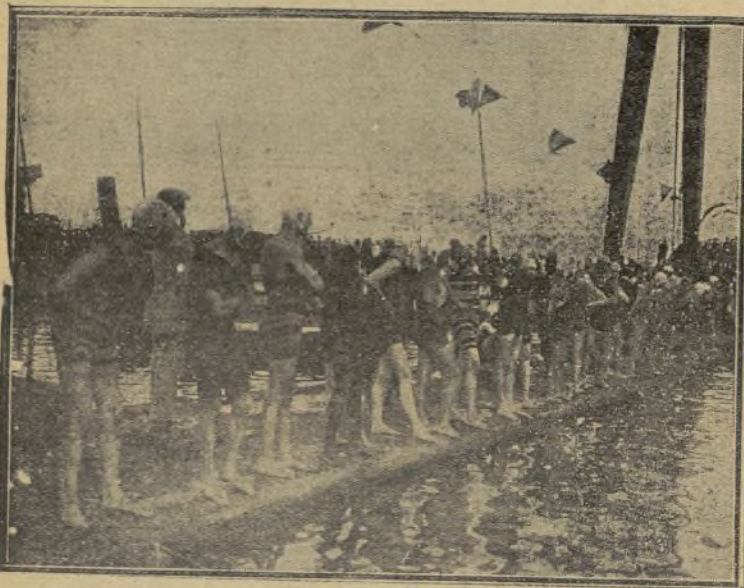
CAMPEONATO DE NATACIÓN EN BARCELONA



GRUPO DE NADADORES QUE TOMARON PARTE EN EL CONCURSO



LLEGADA DE LOS NADADORES EN LA CARRERA DE VELOCIDAD



DISPONIÉNDOSE Á SALIR PARA LA PRUEBA DEL CAMPEONATO



EL VENCEDOR DEL CAMPEONATO



EL VENCEDOR DE LA CARRERA DE VELOCIDAD

SOBRE LA FALSIFICACIÓN DE BILLETES



JOSEFA GARCÍA «LA JEREZANA», QUE AL SERLE DESCUBIERTO UN BILLETE FALSO DE 100 PESETAS, SE LO TRAGÓ PARA HACER DESAPARECER EL CUERPO DEL DELITO



EL AGENTE SR. FABOAGA, QUE TANTO SE DISTINGUIÓ EN EL SERVICIO DE LA CAPTURA DE CISNEROS, FALSIFICADOR DE BILLETES DE 50 PESETAS (Fotografía Alfonso.)



Si el arte nacional perece, y claro está que al decir arte nacional me refiero al toro, único que ha merecido de nuestra cultura tan pomposo nombre, la culpa será del Sr. La Cierva. La Historia tendrá que cargarle en cuenta este nuevo desaguisado, acaso el más trascendental y de más funestas consecuencias de cuantos ha

Prohibirlas en absoluto es algo, para la cultura taurina, tan inaudito como clausurar todas las escuelas.

¿Dónde irán ahora los párvulos coletudos á estudiar las primeras letras de los cánones de Costillares?

En ellas se deletreaba el abecedario del lenguaje clásico del capote y de la muleta, que tam-

Porque el toro tiene su pedagogía peculiar y su plan de estudios y sus títulos académicos.

Paco Frascuelo en Madrid, el Sr. Carmona el Gordo en Sevilla, son dos pedagogos taurinos de la talla de Froebel y Pestalocci; de sus aulas han salido todas las modernas celebridades del ruedo



perpetrado en su ya insupportable vida política.

Suprimir las capeas á rajatabla, es algo tan cruel como la orden del tirano de Judea mandando degollar á los recién nacidos.

Porque las capeas son los viveros donde retoñan los pimpollos de la tauromaquia.

bién tiene sus «frases» como la esgrima; en las capeas se balbucean las primeras largas y se garrupaleaban los primeros pases de castigo.

Un párvulo taurino salía de las capeas apto para emprender el bachillerato en las novilladas y calzarse la borla de doctor en las corridas de abono.

Las capeas eran las clases prácticas donde se experimentaban todas las suertes aprendidas en las academias taurinas ante el toro de mimbres.

La Cierva, al suprimirlas, ha dado un golpe de muerte al «arte nacional», que para no ser menos que las demás artes, también atravesaba por un pe-



ríodo de degeneración lamentable.

Pudo muy bien haber prohibido la capea á cuerno limpio, obligando á embolar las reses.

De este modo ni se cerraban las clínicas taurinas ni se malograban en flor sus aprovecha-

tros y los cines acaban de ser un herradero.

Así van ya los públicos á los teatros lo mismo que á las capeas.

No les falta más que llevar la bota de vino, y ya empieza á llevarse á los cines.



dos discípulos; pero su rotunda decisión ha dado al traste con unas y con otros.

¿Qué se diría de un ministro de Instrucción pública que para evitar que los estudiantes de Medicina se cortasen con los bisturíes, cerrase las clínicas?

Pues un dislate parecido acaba de cometer el Sr. La Cierva, quien ha asesinado de un bajonazo la tauromaquia, como antes había asesinado la industria vinatera.

Cien mil españoles aspirantes á espadas de cartel lloran su porvenir perdido y se disponen á vender sus coletas á los peluqueros.

Se va á notar una gran baja en el mercado de bisoñés, añadidos y pelucas.

El infeliz decrépito á quien le toque una fabricada con trenzas de torero, no va á poder pasar por delante de una carreta ó de un establo de vacas sin que se le pogan todos los pelos de punta.

Y menos mal si la peluca no es tan sensible que se encraspe á la vista de los maridos engañados, porque entonces será un compromiso frecuentar con ella la sociedad, so pena de ir revelando á diestro y siniestro secretos espantosos.

Habría señora cuyo añadido se pondría de punta en presencia del marido. ¡Qué compromiso para la paz de los hogares!

Ya ve el Sr. La Cierva cuántísimos perjuicios puede ocasionar su exagerada medida.

Esto sin contar con que destruye los ideales de más de cien mil ciudadanos que, al encontrarse sin saber qué hacer, irán á engrosar, como todos los que no tienen oficio ni beneficio, el número de aspirantes á príncipes del trimestre del género chico, y si se terciá del grande.

Porque en este país la mitad de los ciudadanos se pirran por ser toreros y la otra mitad por ser autores.

Hay quienes como el Memento y el Minuto s) colocan á caballo en los dos paños.

No le faltaba al género más que esta erupción de todos los aficionados y currinches de la tauromaquia, para que los tea-

Con el tiempo van á tener que presidir los espectáculos teatrales los tenientes de alcalde, y se van á hacer las mutaciones á toque de clarín y golpe de timbales.

Todavía vamos á tener que usar alias los autores. Yo, por si acaso, ya le tengo.

Habría obras que se anuncien como de desecho de tienda y cerrado, para que el público tenga más benevolencia.

¡Quién sabe si el Sr. La Cierva, que como autor fracasado guarda mal disimulado encono, ha dado la orden de supresión de las capeas con este solapado fin de desacreditar el arte dramático!...

En cambio la raza botina le estará muy agradecida, y en todas las dehesas y establos se entonarán á estas horas mugidos laudatorios de su conducta.

¡Quién sabe si alguna vaca agradecida le pasará el día menos pensado la lengua por la cara!

Siempre serán más limpias las vacas, en esto de pasar la lengua, que los aduladores.

¡Ya se necesita estómago para ser adulador! ¡Y de La Cierva!

El arte taurino y el arte dramático tienen en él un enemigo común.

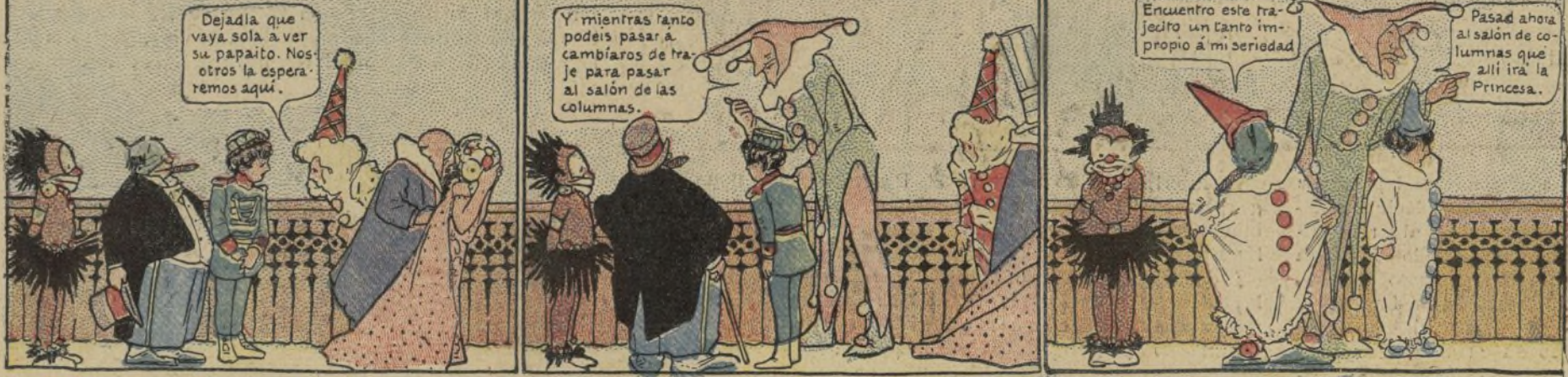
No habiendo podido conquistar el aplauso del público ni en la plaza, ni en el teatro, se contenta, modestamente, con ser el ídolo del ganado vacuno.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)



LOS SUEÑOS DE MANOLIN



Originales propiedad del «NEW YORK HERALD».

Impreso en máquina rotativa especial para colores.—Establecimiento tipográfico de EL IMPARCIAL. Mesonero Romanos, núm. 31, Madrid.